

GIJON,

PERIÓDICO POLÍTICO SATÍRICO SEMANAL.
SE PUBLICA LOS DOMINGOS.

Año I.

Precios de suscripción: 1 pla. 50 cs. trimestre. Anuncios, convencionales.—Comunicados, una peseta línea.—Número suelto, diez céntimos de peseta.—No se devuelven los originales.

Domingo 21 de Diciembre de 1884.

Puntos de suscripción: En la REDACCION Y ADMINISTRACION, calle de la Merced, núm. 13. y en el Centro de suscripciones de Ambrosio Menéndez, calle Corrida, núm. 20.

Núm. 44.

NUESTROS ENEMIGOS.

No hay duda; los republicanos tenemos necesidad de revestirnos de gran paciencia para sufrir resignadamente las difamaciones é injurias que los católicos fanáticos y monárquicos recalcitrantes, lanzan á los mas ilustres prohombres de la democracia española.

Apenas encontrareis media docena de personas afiliadas á semejantes principios, que no esgriman sus armas con el único objeto de denostar á los partidarios de la libertad. Todos, ó la mayor parte, no han traspasado los límites de la medianía, y sin embargo, se mofan públicamente de quienes por su saber han conquistado la inmortalidad en el libro de la fama. Preguntadles quien es Pí y Margall, y os contestarán con sonrisa despreciativa, diciendo que es un hombre extraviado, autor de proyectos utópicos, paladin de irrisorias doctrinas, que acariciando incesantemente infantiles ilusiones, lanza á los vientos de la publicidad obras de escaso mérito y plagadas de errores científicos. Habladles de Castelar, y escuchareis á cada momento que sus enemigos escogitan los detalles mas insignificantes de su vida privada, para denigrarle á los ojos de la opinion. En concepto de tan terribles detractores, perderá todo el mérito la grandilocuente oratoria de tan inapreciable atleta de la tribuna, y despojarán de sus bellezas los innumerables trabajos de aquel eminente republicano. No os acordeis de Salmeron, porque entonces tratarán de presentároslo como un filósofo *médiocre*, discípulo de una escuela detestable, amigo de utilizar palabras sibilíticas y artificiosas, y preconizador de arbitrarios conceptos. Pronunciad el nombre del nunca bien llorado D. Estanislao Figueras, y os referirán de corrido todos los defectos que reuniese, y lanzarán el calificativo de torpezas sobre algun extravío que haya podido cometer en su brillante carrera parlamentaria. No encomiéis la consecuencia política del distinguido emigrado Don Manuel Ruiz Zorrilla, porque al decir de sus enemigos, no merece el aludido jefe del progresismo, otra recompensa que la execración mas virulenta y enérgica, ni otro galardón que el olvido y el desprecio.

Si dirijís una mirada á la historia, y les presentais las venerables figuras de cuantos han predicado las máximas sublimes de la democracia, seguramente conceptuarán ignorantes

las generaciones todas que osaron levantar una estatua á su memoria, y quizá se atrevan tambien á vituperarlas en la prensa y en la cátedra.

¡Qué alucinaciones tan perniciosas sufren algunos de nuestros contrarios! ¡Cuán grandes son los estravíos que experimentan sus anubladas inteligencias! Ciegos por el orgullo que los domina, y sordos ante las manifestaciones de los sábios, procuran apostrofar con dureza á cuantos adversarios lograron que la humanidad presente esculpiera sus nombres con letras de oro en el templo de la gloria. Tratarán de irracionales sus doctrinas, desecharán por inútiles é infructuosas las obras que aquellos nos han legado, combatirán acremente todas sus aseveraciones, y removerán con delirio sus cenizas para dirigir mas tarde sobre tumbas tan respetables, cuantos dictérios procaces encuentren en el diccionario de nuestra lengua. Pero no importa. Sus protestas se ahogarán en el vacío y escitarán la risa de la gente sensata é imparcial. Las reputaciones por ellos formadas, decrecerán paulatinamente á medida que la crítica desapasionada aprecie con frialdad los méritos y cualidades de no pocos *sábios* de nombre, á quienes sus aduladores hayan otorgado patente tan inmerecida. Únicamente lograrán escalar el pináculo de la grandeza, aquellos que dando muestras de una poderosa inteligencia, ilustraron la época en que han florecido y señalaron para la investigación de la verdad nuevos derroteros antes ignorados.

Poco importa, que impulsados por una ciega y censurable parcialidad, traten de ensalzar las cualidades de sus amigos y protectores políticos, ni nada significa en verdad, que pretendan escalar en la vida pública, los mas honrosos y elevados puestos, quienes por desgracia no han podido conquistar un nombre distinguido en los fastos parlamentarios. Semejantes reputaciones se disiparán tan pronto como la opinion inquiete sus títulos y valimientos. ¡Son *glorias* efímeras, nacidas al calor de una adulacion hipócrita y servil! En cambio, los hombres adornados de méritos relevantes, los consecuentes en sus doctrinas y enemigos del medro personal, aquellos que despreciando las amenazas irrisorias de sus enemigos, se consagran á la defensa de las ideas modernas, pasarán á la posteridad llevando consigo el aplauso unánime de la crítica desapasionada y de la opinion imparcial.

¿Nos humillarán, por lo tanto, los juicios emitidos paladinamente por algunos enemigos de la libertad? Seguramente no. Ante la realidad de los hechos, y teniendo presente, por otra parte, las brillantísimas concepciones de los mas caracterizados prohombres de la democracia, seguiremos firmes y tranquilos nuestro camino, pidiendo á Dios ilumine las conturbadas inteligencias de tan funestos detractores de la República.

LA CARICATURA.

¡Vedlos! Sentados están
Arrimados á la mesa,
Resolviendo de Gijon
El *peñagudo* problema.
¿Los conocéis? ¡quién lo duda!
Me direis con entereza;
¿Quién no conoce á políticos
Que del Poder alardean?
¿Quién de Pidal y Toreno
No tiene recuerdo *grato*,
En esta hermosa provincia
Que ambos á dos *quieran tanto*?
¿Quién que sea hijo de España,
Aunque de remota aldea,
No sabe bien claramente
Lo que esos hombres le cuestan?
¿Quién dejará de saber,
Por ignorante que sea,
Que son ambos... compañeros
En el turrón de la Hacienda?
Mas... ¡qué discusión sostienen
Por lo que allí representan,
Donde ventajas Toreno
Le lleva á Pidal, por fuerza!
Es muy sencillo explicarlo,
Por ser conocido el tema,
Y así, voy á referiros
La causa de su *pelea*,
De una manera muy clara
Que todo el mundo comprenda.
Hace tiempo que se trata
(Sosteniendo cruda guerra)
De dotarnos con un puerto,
Donde refugiarse puedan
Buques de cualquier calado,
Sean de vapor ó vela.
El pueblo está dividido,
Cosa que á mí me da pena,
Y cada grupo ó partido
Quiere una cosa diversa.
Uno quiere *Apagador*,
El otro *Musel* desea,
Y todos, lector, pretenden
Mirar por su conveniencia.
Así destaca el dibujo,
Encima de aquella mesa.
Los causantes, en gran parte,
De esta ruidosa contienda,
Con el fin de que los juzgues
En su postura *académica*,
Que lo demás, ya lo hará



¿EN QUE PARARÁ ESTO?.....

Como mejor le convenga,
(Si es que en el poder está)
Aquel... que mas fuerza tenga.

A NUESTROS COFRADES.....

¿Sabeis que dice «El Fuede»
Mas que órgano, organillo
Del señor de Pidalote?
Pues dice ¡si será pillito!
(Como que es de los carlistas)
Que si á cometer llegasen
Del Gijon los periodistas,
Un delito y se espatriasen
Por mala idea guiados,
Los vería aquí llegar
Codo con codo amarrados,
Para ir á acompañar
Allá, en el abanico
A sus cofrades... ¡Camueso!
Pues no te llevas mal mico,
Si es que pensabas en eso;
Directores de «El Motin»
«Progreso» y «Dominicales»
Para conseguir el fin
Los carlista-federales
De ese «Fuede» redactores,
Dicen en él: *bastaría*
(¡Qué disparate, señores!)
Enviar á la policía,
Extranjera, un ejemplar
Del mamarracho... ¡Oh! «Fuede!»
Tú al pueblo vas á prestar
Servicios... en el retrete.

DE TODO UN POCO.

Uno.—Vamos, al parecer, el Sr. Alcalde se dedica á la geometría, á juzgar por el triángulo de flores que mandó poner en la Plazuela de la fuente del Carmen, y por el trozo de circunferencia de follaje y árboles, que tambien se puso, cerrando el paseo de Alfonso XII (Begoña).

Otro.—¿Y por dónde entra y sale la gente que va á ese paseo?

Uno.—Pues es muy sencillo. Para cuando se vaya allí á pasear, ya estará resuelta la direccion de los globos, y entonces iremos á todas partes por el aire; y si esto no sucediera tan pronto como se desea, aprenderemos á dar el salto mortal, que además de ser muy bonito, es higiénico. ¡Quién verá á las señoras dar el salto!

Otro.—¡Pero hombre, eso es horroroso!

Uno.—Todo es cuestión de los cuatro primeros dias... en acostumbrándose... ya verá Vd., ya verá Vd. como nos vamos á divertir.

Otro.—¡Qué cosas tiene el Sr. Alcalde!

Uno.—Amigo, cada uno tiene sus aficiones... á él le da por.... y... ¡qué hemos de hacer!

Cante flamenco.—¡Ola! ¿Con que en Carreño hay una chacha ó artesana, de carácter firme y enérgico (cuando no llora y llama los pies compadres) que como buena madre (¡no es mala hembra!) se halla siempre dispuesta á la protección de sus hijos, cuando del lobo ve las orejas, (parece que hace miedo) los reúne á su alrededor, para cubrirlos con la égida de su delantal.....

Entonces....

Con esi mandilín blancu
Vas publicando la guerra,
Y cuando ya llega el casu...
Tú por medio pones tierra.
Qué guapa vienes
Y qué galana,
Co'l gorru frígü
Y la sotana.

A los incautos.—Dar serenata á un ciego, y aunque sea dinero, por servir de pantalla y monigote, no es darle una limosna al pobre y desheredado, (como dice «El Fuede») es pagarle los servicios bajos en que aquel le emplea.

Otra te pego, y van... ¡el diluvio!

Un día antes, y hubiera estado oportuna la nueva resurrección del «Boletín Federal», pues para eso ninguno mas á propósito que el de San Lázaro.

¡Qué aficionados son algunos á los milagros!
¿Saben Vds. si han ¡llegado los Apóstoles?

¡Qué hace Vd. D. Serapio?—Nada, hombre, estaba buscando una palabreja, y por mas que he revuelto diccionarios, no me es posible encontrarla.—¿Qué palabra es?—*Charlatanerismo*.—Pues no se moleste Vd. en buscarla, porque no la hallará, á no ser...—¿En donde?—En «El Fuede».

¡Pues se ha lucido... la Academia.

Un doble salto mortal.—Asegura el articulista de «El Fuede», que no entiende de rumbos, abatimientos, abordabilidad ni fondeaderos; y sin embargo, se declara de lleno partidario del puerto del Musel, con lo que nos prueba de una manera innegable, que no sabe lo que escribe, ó escribe lo que no sabe; no obstante, no podemos negarle que el que sabe que no sabe, algo sabe... Esto no lo llamaremos tocar el violon... pero... manejar el botafumeiru, eso lo entiende á las mil maravillas, por lo cual hemos de procurar que sus amigos le den de aguinaldo algunos cigarritos, toda vez que nos consta que el tal articulista es aficionadísimo al tabaco.

Siento pasos, y apostaría á que ye el amigo Manin, que siempre vien con tapadillos. ¡No lo decía yo, el mesmu. ¿Qué hay, Manin?—Pepe, vengo á facete una pregunta.—Les que gustes.—Dime, que hay de esa contrata de carbones que dicen habia tantos apóstoles en Menisteriu.—Chachu, non sé una palabra; pero si tú sabes algo, cuenta, cuenta.—Home, á min no se me enrieda decítelo, como me lo cuntó Perico el mineru, porque falóme de *con subasta*, de *con concursu*, de *sin concursu*, de *sin subasta*, de non sé que Pidal, y... qué sé yo cuantes cosas mas. De manera, que púnsome la cabeza fecha un formigueru, y total quedé en ayunes. Por eso venia á vete, por si me descompones esti enriedu.—Pos amigo Manin, á mí déjeme como si me llames aparte y no me dijeres ná. Pero descuida, que p'ál Domingo que bien, tó sabelo todo con sus pelos y señales.

Debemos á la galantería de D. Ambrosio Menendez, en cuya librería se vende, un nuevo libro que la Propaganda Literaria de la Habana acaba de publicar, y que si es de interés para todos los españoles, lo es muy particularmente para los gijoneses. Se titula JOVELLANOS, y es debido á la incansable laboriosidad de nuestro convecino D. Julio Somoza. Los nuevos é interesantes datos que para la biografía de tan grande hombre, recopiló el Sr. Somoza, vienen adornados con la genealogía de Jovellanos, su retrato, hecho por Goya, el fac-simil de su firma, su escudo, escribanía y sillón, y su sepulcro.

Notable es por mas de un concepto, el Prólogo ó Preliminar con que el Sr. Somoza encabeza este libro. Examinando á la luz de una crítica elevada, cuanto acerca del gran Jovellanos se ha escrito, nos probó una vez mas la envidiable erudición que posee y las grandes condiciones de escritor que le adornan.

Reciba nuestro distinguido convecino la mas cordial enhorabuena, y quiera el cielo que para honra de este pueblo vea pronto colmados sus deseos.

Dice «El Motin»: «Unámonos todos los liberales sin distinción de matices, para hacer frente á este Gobierno miserable, que mancha con sangre de inocentes estudiantes los sagrados claustros de las Universidades.»

Tiene razon el estimado colega, y cuente con nuestro insignificante apoyo. Pero aquí, la union que se hace, es la del Jefe de los pactistas sinalagmáticos, con los secuaces del absolutismo y compañeros de los que forman la caricatura del número 47 de su publicación.

Buena manera de acabar con las rancias preocupaciones es la que tienen los que asistieron á celebrar el Pacto Gallico Asturiano.

¡Ah, farsantes!

A LOS PARTIDARIOS DE SANTO TOMÁS.—Hemos dicho antes de ahora, que «El Fuede» y el BOLETIN FEDERAL, de quien es Director D. ELADIO CARREÑO, eran hermanos, y con objeto de probarlo, (pues á nosotros nos gustan las cosas claras), copiamos íntegro un párrafo del último número del primero, que dice:

«Nota importante.—Como comprenderán nuestros lectores, estos Apuntes para la historia son tan importantes, que no queremos privarles del placer de conocerlos cuanto antes, por lo cual continuaremos su publicación en el próximo número del «Boletín Federal», que verá la luz el Jueves.»

Dedúcese de esto, que «El Fuede» ó sus redactores, manejan y disponen del BOLETIN FEDERAL (su Director D. ELADIO CARREÑO), segun les parece; haciéndole aparecer al público cuando por conveniente lo tienen, sin que les importe un bledo el que dicho periódico sea ÓRGANO OFICIAL DE LA JUNTA REGIONAL ASTURIANA. ¡Cuánta farsa!

Y á los redactores Pidal-Federales del papelucho «El Fuede», ¡qué les importa, mientras tengan quien se lo consienta!

Puesto que los dos tienen los mismos redactores, fácil es probar matemáticamente, que los fines que se proponen tienen que ser forzosamente los mismos, pues «si con cosas iguales, hacemos operaciones iguales, los resultados serán siempre iguales.»

¿Habrá quien se atreva á negar la verdad de nuestros asertos?

De paso.—¿Qué me dice V. de la Compañía dramática y lírica que actúa en nuestro elegante coliseo?

—Que es buena, muy buena, rete....

—Cómo se atreve V., amigo D. Próspero, á manifestar semejante disparate, cuando la opinion pública siempre dice: mala, muy mala, rete....

—Pues lo digo y lo repito, D. Ciriaco; y le advierto que yo soy tan inteligente como el primero en asuntos teatrales.

Respeto su opinion, pero me permito ampliar el parecer del público indicándole, con toda reserva, que la tal Compañía merece el calificativo de.... cómicos de la legua.

Y en tanto el mundo sin cesar navega
Al resplandor fugaz de una cerilla.

El furibundo crítico de las aes, encontró amarga la ensalada que le propinamos al niño «Fuede» en nuestro número 42.

¡Pobrecillo! ya le daremos azucarillos con que quitar sabor tan desagradable.

Dice «La República», en su número 270 de 11 del actual: «Segun nos escriben de Gijon, allí se dice que se espera en breve un Inspector de instruccion pública, con el objeto de estudiar el Instituto de Jovellanos, y ver si á él se puede trasladar la Universidad de Oviedo.

No sabemos el fundamento que podrá tener esta noticia. ¡Pues no le han adelantado poco el dia de Inocentes al colega!

¡Qué talentazo! Dice el ciudadano X, en «El Fuede»: «Después de cuatro dias de ayunos y cavilaciones, di en el problema.... de no resolver nada.

Lo que si vas tú á dar, es con la cabeza en un pesebre.

Ojo... muchísimo ojo.—El que no quiera ser víctima de algun incidente desagradable, procure no pasar en noches oscuras por las calles del Carmen, Comercio, Munuza y otras; pues son tan grandes los baches que en ellas existen y tan poca la limpieza por falta de barrederos y lugares donde verter, que el infeliz que tenga que transitar por ellas, se vé expuesto á caer y ahogarse. Y ¿en qué?... en... lo que estaria mejor sirviendo de abono á los arbustos y flores de algunos jardines.

De Cimadevilla no hablemos, porque:

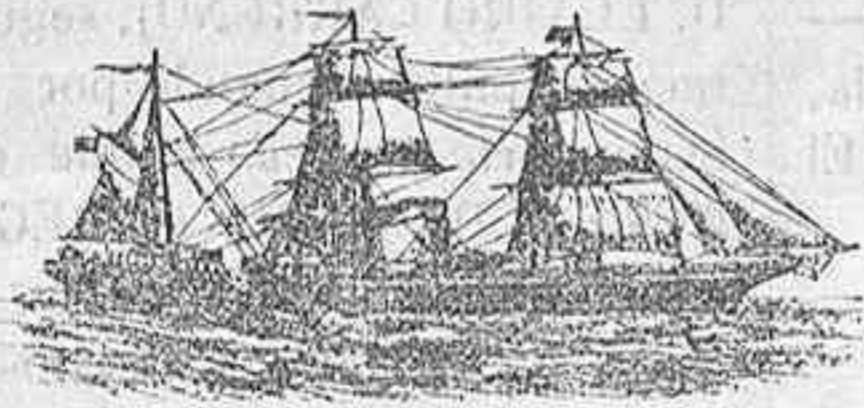
en Cimavilla
les de Xixon...

EPÍGRAMA.

Un jóven de esta villa,
Que por ser noble suspira,
Tan presumido que mira
A la sombra la patilla....
Tartamudeando decía,
En un baile, á una chiquilla:
—¿Qué...e.. te.. pa...a...sa.. e.. Pe...e..pilla?
¿Me.. o..ol..vi..daste... a..al..ma..mia?
Y ella, con aire muy curro,
Recordando su desgracia,
Le dijo con mucha gracia:
—De..éjame en pa..az, que... me... a..burro!

UNO.

SECCION DE ANUNCIOS.



VAPORES CORREOS.

COMPañÍA TRASATLÁNTICA,

ANTES DE

A. Lopez y Compañía.

Servicio para Puerto-Rico, Habana y Veracruz.
Servicio para Colon y Pacífico.

| | | |
|-----------------|----------------------------|----------------|
| Salidas de..... | Barcelona, los dias 4 y 25 | } de cada mes. |
| | Valencia, " 5 | |
| | Málaga, " 7 y 27 | |
| | Cádiz, " 10 y 30 | |
| | Santander, " 20 | |
| | Coruña, " 21 | |

Los vapores salen los dias 4 de Barcelona y 10 de Cádiz. Toman en las Palmas (Gran Canaria,) admitiendo carga y pasaje para dicho punto y tambien para Veracruz.

Los que salen los dias 25 de Barcelona y 30 de Cádiz, enlazando con servicios antillanos de la misma compañía Trasatlántica, en combinacion con el ferro-carril de Panamá y líneas de vapores del Pacífico toman carga a flete corrido y pasajeros para los siguientes puntos:

Litoral de Puerto-Rico.—San Juan de Puerto-Rico, Mayagüez, Ponce y Aguadilla.

América Central.—Sabanilla, Colon y todos los principales puertos del Pacífico, como Punta Arenas, San Juan del Sur, San José de Guatemala, Champerico y Santa Cruz.

Norte del Pacífico.—Todos los puertos principales desde Panamá á California, como Acapulco, Manzanillo, Mazatlan y San Francisco de California.

Sur del Pacífico.—Todos los puertos principales desde Panamá á Valparaiso, como Buenaventura, Guayaquil, Payta, Callao, Arica, Iquique, Caldera, Coquimbo y Valparaiso.

Los que salen los dias 20 de Santander y 21 de Coruña, toman tambien carga á flete corrido y pasajeros para el litoral de Puerto-Rico y para todos los puertos arriba citados de la América Central, Norte y Sur del Pacífico.

Seguros.—La Compañía, por medio de sus agentes, facilita á los cargadores el asegurar las mercancías hasta su entrega en el punto de destino.

| | Puerto-Rico. | Habana. |
|-------------------------|--------------|---------|
| | Pfs. | Pfs. |
| 1.ª clase..... | 150 | 180 |
| 2.ª id..... | 100 | 120 |
| 3.ª id. preferente..... | 50 | 60 |
| 3.ª id. ordinaria..... | 35 | 35 |

Rebajas á familias.—Precios convencionales por aposentos de lujo.—Rebajas por pasajes de ida y vuelta.

Los pasajeros deberán hallarse en Gijon los dias 15 de cada mes, para ser trasportados á Santander por cuenta de la Empresa.

Consignatario en Gijon, D. OSCAR DE OLAVARRIA.

AL PÚBLICO. BAZAR MUNUZA.

Dentro de aqueste bazar,
Aunque le veis tan chiquito,
Hay un surtido infinito
De lámparas de colgar,
De quinqués de sobremesa,
Mecha plana y circular,
Tubos que duran... ¡la mar!
Boquillas: y una remesa
En blanco, como en color,
De pantallas de laton,
De porcelana y carton:
Torna-humo superior,
Depósitos separados,
Para la distinta clase
De quinqués, ya sean de base
O sean para colgados:
Además hay buen surtido
De paraguas y acericos
E imperdibles ¡muy bonitos!
Que hace poco he recibido,
Y otras muchísimas cosas
Como son: botonaduras,
Petacas de mil hechuras,
Joyeros y perzozas...
Y tambien, para el que fuma,
Tengo de puro y pitillo,
Boquillas de ámbar y espuma...
Y hay, de clase muy distinta,
Muy buenos y muy baratos,
Lapiceros automáticos,
Para las cuales de tinta
Y lápiz, tengo yo minas:
Puedo tambien ofreceros,
Bastones, peines, plumeros,
Relojes y leontinas,
Cepillos para zapatos,
Para uñas, cabeza, dientes
Y ropa, ¡muy excelentes!
Y sumamente baratos:
Hay muy bonitas pulseras;

Para corbata, alfileres
Y otra infinidad de enseres
Como pendientes, carteras,
Sombrillas y batidores,
Que no se rompen jamás:
Ven, lector, y aquí verás
Buenos desarañadores,
De todas clases, espejos,
Cuadros de todos tamaños,
Cromos bonitos y estraños,
Visto de cerca y de lejos
Muy excelentes jabones,
Gran surtido de almanagues...
Y tarjetas elegantes
Para felicitaciones.
Hay tambien hojas y flores,
(Por supuesto, artificiales)
Y aparatos especiales
Para hacerlas: bastidores
Para bordar; pero buenos,
Y tambien, de cañamazo,
(Como ninguno los traje)
Tengo ¡soberbios modelos!
En objetos de escritorio,
Como de perfumería,
Ya tener mas no podría,
Porque ya hay un promontorio:
De cocina en batería
Tengo la tienda atestada...
Para que no falte nada,
Como en la confitería,
Aquí encontrareis turroneos
Y de Alcoy las peladillas:
Hallareis... ¡tantas cosillas!
En fin, para conclusion,
Sabed, pues os lo prevengo,
Que entre una infinidad
De juguetes ¡novedad!
¡Muy buenas pelotas tengo!

Niceto.

NOTA.—Se rifan dos cuadros hechos en carton piedra, representando, uno el nacimiento y adoracion de los Magos, y el otro, el Calvario; para cuya rifa se regalara un número al que haga 40 pesetas de gasto en este Establecimiento.

LOS FOROS.

Estudio histórico y doctrinal, bibliográfico y crítico de los Foros en Galicia y Asturias, por ROGELIO JOVE Y BRAVO, del Colegio de Abogados de Oviedo.

Esta obra, de la que se ha ocupado con elogio la prensa profesional, política y literaria de Madrid y provincias, es el «tomo xii» de la «Biblioteca jurídica de Autores españoles:» trata con detenimiento la

cuestion foral, de tanta importancia y trascendencia en las provincias de Oviedo, Coruña, Lugo, Orense, Pontevedra y Leon, y es libro muy útil para los jueces, notarios, abogados y profesores de Derecho

Puntos de venta.—Madrid: En las principales librerías y en la Administracion, calle de Peligros, 6 y 8.

Oviedo: Librería de Martinez, Plazuela de Riego.

Coruña, Lugo, Orense, Pontevedra y Leon, en las principales librerías.

ESCENAS Y PROVERBIOS.

ALICIA,

Traduccion de G. P. D.

(Continuacion.)

RANUCIO (*enfugándose la frente*).

¿Cómo? ¿Qué dicen esos mercaderes?

LOS CONJURADOS.

Id al diablo con vuestros bigotudos de confianza.

RANUCIO.

¡Esas tenemos, Sres míos! ¡no os comprendo! ¡Vamos á batirnos, si ó nó? ¡Creeis acaso que vamos á encontrarnos con almohadones de pluma, ó con peinados de vieja? Yo, al menos, creo que voy á batirme.

ULRICO.

Señores, Ranucio es un soldado; se ha explicado mal. Solo quiso decir que no tendrá piedad para los partidarios del Conde.

RANUCIO.

Sin duda.

MUNIUS.

Si las gentes del Capitan Ranucio entran en nuestro barrio, nosotros nos quedaremos allí para defender nuestras mujeres y nuestros bienes.

RANUCIO.

Judio, eso es insultarme ó insultar á mis gentes.

MUNIUS.

Es un pillo, mis buenos señores. Me debe doscientos florines, que me ha garantizado con falsas hipotecas.

RANUCIO.

Eso es una felonía. Judio, tú eres un traidor.

MUNIUS.

Mis buenos señores, ese hombre roba en las calles por la noche.

RANUCIO.

Confesareis, señores, que esto es insoporrible (*desevainando su espada y baja apresuradamente de la tribuna*).

ULRICO (*poniéndose delante de él*).

Ranucio, y tú, judio, ¿quereis perdernos con vuestras miserables querellas? Si queda en vuestra alma un átomo siquiera de amor á la libertad, pensad en la hora suprema en que nos hallamos. Judio, nada temas. Por mi honor, yo respondo de tus bienes.—Oye—Ranucio—hay varias maneras de hacer traicion: la mas perjudicial á la causa de la libertad, es la de cometer un crimen en su nombre, una cobardía, cubierto con su egida..... Ranucio, abraza al judio.

RANUCIO.

Olvidémoslo todo, digno Munius. (*Le abraza*).

MUNIUS.

¡Socorro! ¡me ahoga!

RANUCIO.

Os engañais, querido Munius, si tomáis en mal sentido mi abrazo.

MANFREDO (*bajo á Utrico*).

Créeme, Utrico, lo mejor que podríamos hacer, era irnos á vivir lejos de aquí.

ULRICO.

Es demasiado tarde. Ten la seguridad, amigo, de que todas estas mezquinas discusiones cederán ante la perspectiva de un deber comun y de un peligro presente.

SALADO (*desde su asiento*).

Señores y hermanos...

FRILAR.

¡A la tribuna!

SALADO.

Es inútil. Solo tengo que deciros algunas palabras de estímulo.

FRILAR.

¡A la tribuna! ¡a la tribuna!

SALADO.

Con mucho gusto. (*Sube á la tribuna seguido de los dos enmascarados que no se quitaron de su lado durante la sesion*). ¡Hermanos! si alguna cosa es capaz de atribular un espíritu valiente, es sin duda, la imágen de una muerte próxima, sobre todo, cuando esta muerte se presenta con el aparato de una refinada tortura. Mis débiles carnes tiemblan, contemplan los tal cualsois en este momento, con vuestros semblantes, ova-

lados los unos, redondos los otros, animados todos por el color de la salud, y cuya mayor parte me son familiares... tiemblan, considerando que dentro de algunos instantes, no seréis mas que lividas máscaras, donde solo se retratará la contraccion producida por la sorpresa de una muerte violenta. (*Murmullos*). Hé aquí, pues, séres vivientes, bien formados, que acaban de cenar, que andan, que dijieren, cuyos órganos marchan todos con perfecta regularidad y que mañana amanecerán como masas inertes, uniformemente tendidos sobre el polvo, siendo espanto de los ojos hasta para sus mismos deudos. (*Violentos murmullos*). Un solo golpe de mano, habrá quitado de sobre sus hombros todas esas cabezas. (*Basta, basta*). Los dientes apretados, los labios horriblemente abiertos, rígidos los músculos, los ojos empañados ó inyectados en sangre, apareciendo sus cuerpos revueltos, agitados por espantosas convulsiones, sobre la yerba humedecida por el rocío nocturno y oyéndose en lontananza el canto matinal de los pájaros. (*Tempestad de gritos: abajo, abajo*).

MANFREDO.

Caballero, ¿habeis perdido la cabeza?

SALADO.

No, caballero; pero la perderé dentro de poco, como vos perderéis la vuestra.... Por lo demás, concibo la impaciencia de los valientes que me interrumpen, y les perdono el haber interpretado mal mis intenciones.

Continuará.